

# Nomadismo Disciplinar, [o] el Eterno Retorno – Pasos para una Antropología Divergente

José Exequiel Basini Rodríguez<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Universidade Federal do Amazonas, Manaus, AM, Brasil

## Resumen

Este artículo es el resultado de una reflexión metodológica y epistemológica, dirigida de forma singular, a los estudiantes de grado y posgrado, como aporte a la discusión sobre las prácticas programáticas de los cursos de antropología. También a las prácticas de investigación dentro del campo disciplinar de referencia. El mismo se realiza en consonancia a la propuesta de la revista para el presente dossier, que respecta a los debates sobre la enseñanza y la formación de la carrera en el llamado sur global. Urge desde una práctica nómada salir de ciertos pensamientos urbanos, de los particularismos exóticos, como de los imaginarios universales en términos civilizatorios y su fuerte moralización de hábitos axiológicos. Salir de ese centro y de esa periferia es incursionar en la movilidad humana y sus sobreposiciones; en las estéticas que derivan de la producción de imaginarios, imaginaciones, espacios de sujetos y objetos socialmente re-ensamblados.

**Palabras clave:** Nomadismo disciplinar; Antropología Divergente; Cursos de formación; Método; Etnografía.

# Nomadismo Disciplinar, [ou] o Eterno Retorno – Passos para uma Antropologia Divergente

## Resumo

Este artigo é resultado de uma reflexão metodológica e epistemológica, dirigida de forma singular, a estudantes de graduação e de pós-graduação, como contribuição para a discussão sobre as práticas programáticas dos cursos de antropologia e também para as práticas de pesquisa no âmbito do campo disciplinar de referência. É realizado em consonância com a proposta da revista para este dossiê, que se refere aos debates sobre o ensino e a formação profissional no chamado sul global. É urgente a partir de uma prática nômada sair de certos pensamentos urbanos, de particularismos exóticos, bem como de imaginários universais em termos civilizatórios e da sua forte moralização de hábitos axiológicos. Sair desse centro e dessa periferia é aventurar-se na mobilidade humana e nas suas sobreposições; na estética que deriva da produção de imaginários, imaginações, espaços de sujeito e objetos socialmente reagrupados.

**Palavras-chave:** Nomadismo disciplinar; Antropologia Divergente; Ensino; Método; Etnografia.

Recebido em: 18/04/2023

Aceito em: 27/11/2023



Este trabalho está licenciado sob CC BY-NC-SA 4.0. Para visualizar uma cópia desta licença, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

## 1 Introducción

Este trabajo tiene que ver con prácticas académicas y sistemas de creencias como validación de epistemologías (Bateson, 1972), que asocian aspectos diferentes como estrategias de “arribañamiento” de los núcleos de investigación y teorías esencialistas practicadas como ideologías de adhesión, como un tipo particular de agenciamiento.

Ya Giddens (1991) se refirió a la metamorfosis del evolucionismo en formas culturalistas, en conceptualizaciones substanciales, y en definitiva, propulsoras de ciertas especificidades temáticas. Crapanzano (1991b) utilizó la idea de **cronotopos** como un tiempo-espacio fijo, y Bourdieu (1989) se refirió a nominaciones tales como arbitrarios culturales y campos estancos.

Plantear una antropología divergente no es una posibilidad, o una carta de intenciones o una cardinalidad, porque las antropologías no tienen cardinalidad sino transitividades y mezclas, de lo contrario podemos plantear sobre este tipo de polaridades maniqueísmos en un único sentido.

Lo que me interesa es usar la divergencia (usos de la diversidad) como discurso válido de lo ético, es decir lo que vincula y lo que desvincula en sentido spinoziano, expresión también de diversas cosmologías indígenas que marcan su diferencia con algunas religiones contemporáneas<sup>1</sup>.

Este presupuesto es fundamental para poder hablar de antropologías y especificidades, y desde el ejercicio de contra-el-método (que en definitiva es plantear la virtualidad del método), ejercitar una crítica a las posiciones metafísicas y esencialidades en los cuales ha recalado la práctica etnográfica.

Este relato oscila desde una crítica más general: en el cliché del método etnográfico (lo uno) hasta la imposibilidad de una etnografía como “perla de la disciplina”, lo que nos conduce a una divergencia total con las formas de consulta (técnicas), de un simulado humanismo sobre la base de la empatía, o de ponerse en lugar del otro, que en definitiva niega la relevancia del vínculo como productor del conocimiento.

### 1.1 La Disyuntiva

Estimo pertinente evidenciar la disyuntiva entre lo que se ha escrito de forma crítica sobre teoría antropológica y las prácticas de investigación en el campo disciplinar; como por ejemplo lo ha hecho Geertz (2004) en su crítica a la autoridad etnográfica, o

---

<sup>1</sup> Véase Spinoza (2010). En Gilles Deleuze (2013); En medio de Spinoza (2008). En António Damásio (2004).

Clifford (1994) y Clifford y Marcus (1991) en *Retóricas de la Antropología* junto a una pléyade de antropólogos aportando la relevancia de la narrativa literaria y el uso retórico del campo disciplinar, o Crapanzano (1991a) con sus reflexiones sobre el diálogo antropológico, Taussig (1993) con el montaje benjaminiano y la perspectiva foucaultiana para pensar la temporalidad de forma discontinua, sin mencionar autores más contemporáneos como Pratt (2011), Ramos (2011) y Rosaldo (2011) que problematizan los debates sobre la alteridad.

Pero al mismo tiempo podemos apreciar de forma controversial contenidos conservadores en teoría y metodológica antropológica (Ramos, 2011) que continúan siendo impartidos de forma naturalizada en los cursos de antropología, donde me consta esta disonancia sin suspicacias, a partir de la lectura de los programas de cursos, así como por mi inevitable inmanencia de estar en contacto con las comunidades académicas de mi área de referencia en diferentes contextos.

Precisamente, este artículo responde como diálogo secundario a este tipo de situaciones y percepciones. Posee algunos trechos que fueron agregados a su primera versión presentada en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología en 2021, como respuesta al comentario de una colega especializada en el área de etnometodología que intervino con la afirmación que es incuestionable la existencia de un método etnográfico en antropología, minimizando el hecho, aduciendo que apenas se trata de un nombre, el cual no es necesario problematizar en la formación disciplinar, como tampoco lo requiere la técnica de la observación participante, pese a estar siendo usada, de forma recurrente y en varios cursos, como un cliché. Considero este episodio como un dato que ayuda a localizar el argumento de que el debate continúa vigente también entre pares.

## 1.2 Sobre la Crítica al Empirismo

Como Bastide (1979) lo enunció en su *Antropología Aplicada*, el antropólogo esta dentro de la situación de investigación, el es parte y medio; en consecuencia de esta posición ineludible, lo empírico, que tal vez puede llevar desde un realismo a suponer cierta ausencia se introduce a partir de ser parte de ese *homo academicus* que está en contacto directo con situaciones de docencia, supervisión de tesis, participación en eventos académicos, reuniones colegiadas, entre otras instancias de intervención y debate.

## 1.3 Una Reflexión Situada

La hiper-generalización puede partir de una perspectiva evolucionista o culturalista (y sus formas actuales de colonialismo académico), o tal vez criando una frontera del conocimiento a partir de lo auto-referencial que niega otros abordajes de carácter teórico. En consecuencia, sostengo que cualquier crítica al método o mejor a los métodos, o los presupuestos que una disciplina cree como válidos, al punto de naturalizarlos, se efectúan siempre desde una socio espacialidad. Por consiguiente, pienso que no existe un **no lugar** en esto. En este sentido lo aquí expuesto constituye un ejercicio de reflexividad

situado, como docente y investigador que reside en Brasil pero que también mantiene contactos permanentes con otras comunidades sureñas de América Latina. De ese tipo de alteridad manifiesta es que se desarrollan los asuntos aquí referidos en el tono de reflexividad previamente mencionado.

## 1.4 El Medio

*En ocasión de un coloquio realizado en un centro universitario, me referí a la divergencia como un giro posible para la antropología. El abandono de su ombligo y el inicio de prácticas de nomadismo disciplinar, só pena de propiciar un eterno retorno sobre si misma. Seis meses después vi el film Divergente bajo el guión de Bill Collage. Fue entonces que aquella noción más intuitiva que conceptual – esbozada como provocación en una tarde tropical de setiembre del 16 –, comenzó a salir de sus sombras, para tornarse una figura fuerte y diáfana.*

## 2 Eterno Retorno (1)

### 2.1 Uno

O maior dos pesos – E se um dia, ou uma noite, um demônio lhe aparecesse furtivamente em sua mais desolada solidão e dissesse: ‘Esta vida, como você a está vivendo e já viveu, você terá de viver mais uma vez e por incontáveis vezes; e nada haverá de novo nela, mas cada dor e cada prazer e cada suspiro e pensamento, e tudo o que é inefavelmente grande e pequeno em sua vida, terão de lhe suceder novamente, tudo na mesma sequência e ordem (Friedrich Nietzsche, Gaia Ciência, 341).

Continúa siendo frecuente escuchar en algunos centros universitarios el abuso del UNO, a partir de la concentración categórica y manualística del método etnográfico. Otras dimensiones emergen de un culturalismo que substancializa campos o liñas de investigación como trincheras: las llamadas etnologías indígenas, las antropologías urbanas o rurales, las antropologías de género, y los cronótopos campesinos, *riberinhos*, indígenas y *caboclos* que espacializan un aglomerado hipnótico, un rebaño de especialistas (Basini, 2016).

Descentrar del centro y también descentrar de la periferia, de las prácticas institucionalizantes; desnaturalizar las márgenes. En otras palabras, salir del mencionado sistema clasificatorio – descriptivo basado en antinomias de distinto color.

Urge también, desde una práctica nómada salir de ciertos pensamientos urbanos, de los particularismos exóticos, como de los imaginarios universales en términos civilizatorios y su fuerte moralización de hábitos axiológicos. Salir de ese centro y de esa periferia es incursionar en la movilidad humana y sus sobreposiciones; en las estéticas que derivan de la producción de imaginarios, imaginaciones, espacios de sujetos y objetos socialmente re-ensamblados (Basini, 2015)

### 3 Eterno Retorno (2)

#### 3.1 La Antropología no es un Humanismo

*Un hombre caminando por la orilla del río Tapajós. Lleva sobre su cabeza un enorme rectángulo rojo, soporte de un centenar de lentes de sol... ¿Se necesita más etnografía que esta imagen?, una fotografía lo puede decir todo. ¡Ah!, ¡pero hace falta una historia!, un “enredo”, y luego, indagar en la vida de esta persona, el fatídico ¿de dónde es?...*

*[...] en las primeras horas de sol: un hombre parado sobre una balsa, en el último centímetro de acero que se hunde sobre el Tapajós. Un cuerpo flameando, intempérico, mirando las encrespadas aguas azul miedo. Otra fotografía sobre el cuerpo y su espacio, lo finito, imperturbable sobre la eternidad del río-mar.*

La antropología no es una religión, pero posee sus dogmas. A base de clichés el método etnográfico se ha impuesto en los centros donde se imparte la disciplina. Ya en la segunda mitad del siglo pasado, Mary Catherine Bateson (2011) traía a mención los trabajos de su padre, para criticar la que llamaba de “perla de la disciplina”: la etnografía; proponiendo una subjetividad disciplinada según el modelo de Erik Erikson consistente en combinar un pensamiento estricto y otro vago, perdido o libre, según requiera una mejor traducción.

Pero bien, de una preferencia a una consolidación separa una notable diferencia.

El exotismo conduce a la necesidad de contar una historia, solo que ella destituye la trama a partir de una atemporalidad que se alimenta de lugares comunes.

La etnografía no es un humanismo porque al ser exótica tuerce el destino, o la voluntad de poder conocer los distintos estilos de vida humana.

*La antropología es un humanismo* podría ser el último capítulo, paradójico, pero esclarecedor de que la antropología se desvía en su pretensión de ser disciplina “de la diferencia” espacio-temporal, cuando cae en el registro y la consulta, por un método “etnográfico”.

En otras palabras, la antropología es un “estilo de vida” que mejora cuando conoce y se relaciona con otros estilos de vida, sin una reflexión “a posteriori” sobre la tolerancia, el respeto, la dialógica y la alteridad positiva.

Desviar el deseo de occidente sentenció Foucault (1971) alertando sobre la retórica impostora del humanismo. En *Ecce homo* también Nietzsche (2003) develó el humanismo oficial de la Alemania que contemplaba la tesis hegeliana de arte, religión y política, incitando a la transvaloración de los valores.

La etnografía no deja de ser violenta en la consulta, todo lo contrario, en el cuestionario revela su afinidad policiaca y su obvedad. En otras palabras, la etnografía es una forma de intervención (con fines académicos o para-académicos) más o menos violenta. Erikson (2008) desde una perspectiva reflexiva de la antropología propone que entre los derechos humanos debería existir el derecho a no ser entrevistado.

La antropología en la repetición del método muestra su negación a la imaginación, su inutilidad para el “progreso del hombre y de la ciencia”, y más aún, de comprender en su especie, su inmanencia junto con otros seres vivos, vegetales y animales; la verdadera relación entre humanos y no humanos que supere el antropocentrismo y el logocentrismo delirante.

Esa pérdida de imaginación en su “obsesión” por un único método y su relación umbilical con sus técnicas extractivas contrasta con el arte, quien rápidamente muestra por medio de la estética, la innecesaria verbosidad de determinados tipos de textos presenciales, interrogatorios y procedimientos coercitivos.

El arte crea una narrativa intuitiva que comunica la presencia y ausencia de un modo único, un modo de unidad que permite la comunicación, sin la impertinencia de explicar el fenómeno, sin fenomenología e interpretación.

La fenomenología ve las apariencias que es un no ver, la interpretación es una incesante comparación de quien interpreta a partir de sus referencias.

La etnografía es como un juego que no tiene reglas, un artificio creado en su falta de fundamento, aparejado y afectado por lo exótico, ya muy distante de su predica de la diferencia, en su intento descolonizador. El fútbol como arte evidencia lo fortuito de convertir un gol de bolea sin saber dominar el esférico, sin fundamentos la técnica no progresa.

Eso es lo que se lee mayoritariamente en las tesis de posgrado. Un tránsito al exótico vía el pasaje directo para las especialidades, la apariencia de la apariencia y el desprecio de los fundamentos que podría estar en el proyecto de las ciencias antropológicas, y no en lo que se ha ido convirtiendo a partir de su de-flexibilidad: una continua inyección de clasificadores y designadores descriptivos, nacidos ya sesgadamente, por los indexadores de las agencias de fomento y el corporativismo de diferente talla de las comunidades académicas, justificadas por los modos administrativos y la calificación resultante. Una aceptación grotesca del colonialismo académico advino de la Universidad de Bolonia y su reforma basada en las especialidades.

#### **4 Contra el Método (El giro)**

El “contra el método” es en grado máximo la crítica al autoritarismo de técnicas y procedimientos, el dogmatismo de una historia de la disciplina llena de “tabúes” y espacios compartimentados. El preconcepto observado en lo poco serio que reviste investigar y tratar diferentes asuntos del campo de las “ciencias antropológicas”. O de la caída de la antropología hacia el vacío de la filosofía, por no decir especulación. En este sentido Deleuze y Guattari (2007, p. 117-119) en *Mil Mesetas* observaban el límite metodológico de la etnografía para comprender los cambios de hábitos de las sociedades metalúrgicas en su pasaje de las cavernas y su tecnología sedentaria, a una móvil, que inicia su tránsito por la superficie de espacios abiertos. Estos cambios de padrón – comentan los autores –, han tenido una profundidad y comprensión histórica mayor en los campos de la arqueología y la historia.

El contexto de enunciación o descubrimiento no puede ser olvidado cuando se identifican ciertos límites en la investigación. Al final la etnología surge y se apoya alternando con las prácticas de control colonial y postcolonial. La antropología académica, surgida en un contexto colonial y como un conocimiento fundamental de control, fue colocado de forma directa e indirecta al servicio de los imperios. Malinowski, Evans Pritchard, Ruth Benedict, entre otros célebres antropólogos no escapan de esa situación.

Sus estudios de orden simbólica subsidiaron informaciones relevantes para los intereses bélicos de los países centrales. Y las técnicas producidas fueron (¿son?) totalmente invasivas, violentas: largos cuestionarios y entrevistas, observación participante, registro fotográfico y filmico.

Cuando un autor como Feyerabend (1977) escribe “Contra el método” no está diciendo “cualquier cosa” puede ser hecha. ¡No!, el está insinuando que todo está por ser inventado, y que ajustarse a una serie de procedimientos sin cuestionar el vínculo entre las partes constituye un error epistemológico enorme. Eso sería fundamentalismo, dogmatismo, una reproducción que oblitera cualquier posibilidad de conocer. Entonces técnicas y métodos pueden ser creadas, desarrolladas. Pero no como una producción individual, sino siempre dentro de una intersubjetividad, en la relación con una comunidad de conocimiento con la cual voy a intercambiar conocimientos, la misma que me problematiza. Es precisamente por ese medio, por ese camino, por ese método que se constituye el diálogo como un verdadero cruce e intercambio de perspectivas.

En otras palabras, como se ha dicho hasta el cansancio, no es un invento unidireccional que conduciría a un autoritarismo etnográfico. Siempre es una innovación, un “entre” creado a partir de una comunidad de conocimiento.

La “contra-antropología” es un-contra-el-método, fundamentalmente al “método etnográfico” y el UNO que se enseña en los espacios académicos para las especificidades, y que no es la DIFERENCIA sino lo opuesto, pese a su retórica repetida, aplicada vernáculamente, en los exámenes de selección para candidatos de posgrado.

El UNO es el “método etnográfico” válido para cualquier tipo de estudio en sus compartimientos temáticos o tipos sociales. Como decir violencia, género, cartografías sociales, campesinos, negros, indios, LGBTQia+, urbanos, rurales, migrantes...

Pero bien, existen métodos en antropología como teorías de la cultura se han inscripto en ese campo: método evolucionista, funcionalista; estructural-funcionalista; histórico- particularista, estructuralista, marxista, hermenéutico, difusionista, método comparativo, post-estructuralista, etc.

Se ha postulado en algunos manuales de ciencias sociales que el método es la actualización de una teoría a través de un procedimiento práctico y disciplinado, el está penetrado de teoría (constituye un subsistema teórico que intenta resolver un problema). En otro sentido las técnicas, son herramientas apropiadas y según Thiollent (1980) son teorías en acto. Las técnicas no son neutras, ellas son pertinentes o no, pero siempre dependen de la intersubjetividad.

Se ha asociado la etnografía a determinadas técnicas que postulan un “estuve ahí”, un positivismo y descriptivismo que el investigador retóricamente usa para para probar que estuvo *in situ*, queriendo demostrar que no es una ficción o registro de segunda mano su relato.

La obra de Bourdieu estuvo más preocupada, inicialmente, en definir el etnógrafo o el sociólogo, dentro de un proceso de aprendizaje, de un oficio, de un saber – hacer. En un segundo momento el autor realiza un giro epistemológico y sus investigaciones se centran en un análisis sobre el *homo academicus*, entender sus prácticas, prerrogativas, relaciones jerárquicas, el poder de las facultades y el conocimiento, dentro del campo académico.

Se desprende de esta práctica la importancia metódica de la descentralización para no substancializar. En palabras del autor el ejercicio de una vigilancia epistemológica para evitar las trampas de un conocimiento antropológico presurizado basado en categorías fijas (teoría), abordajes canónicos (métodos) e instrumentos de registro impropios (técnicas).

Gregory Bateson, desde otro océano, advierte sobre los riesgos que conducen a que la etnografía se transforme en “perla de la disciplina”, si ella persiste en cultivar una visión sacralizada de los “nativos” y de perpetuar un pacto positivista sobre el campo y el trabajo de campo.

Margareth Catherine Bateson (1984) considerará a la antropología como la más personal de las ciencias sociales debido a que las circunstancias de investigación frecuentemente son tales, que es imposible dividir el espacio y el tiempo, cambiar el engranaje de un modo personal para un impersonal. La antropología participa de un proceso estético, en cuanto capta la resonancia entre lo externo y lo interno. Es lo que realizan los poetas a partir de imágenes como la curva de una hoja. Se trata de imágenes evocativas que producen sentimientos y trabajan con la memoria.

El método clínico de Erik Erikson precisamente se basó en atender los procesos internos de forma sistemática creando una “subjetividad disciplinada” que experimenta a partir de la combinación de pensamientos estrictos *striker thinking* y pensamientos más libres o intuitivos *loose thinking*. Para Bateson esa conjugación constituyó la más preciosa herramienta de la ciencia (Bateson, 1972).

Para Margareth Mead (*apud* Bateson, M.C 1984) el trabajo de campo puede conducir a una alteración de los estados de conciencia de quienes están *in front*, descentra las referencias. También la antropología posee esa capacidad de descentrarse, de extrañarse a sí misma, y en ese movimiento dejar al descubierto las construcciones teóricas producidas por la academia.

Si para Mead la antropología debe explorar la búsqueda de padrones, para Bateson lo importante son las conexiones (*connects*) que en el caso de los iatmult puede etnográficamente ser representada a través de *schemas, squares* ou *blueprint* (Alves, 2004). Constituyen “formas” para entender la cismogénesis o esquizmogénesis: una teoría que explica en contextos diferenciados y mediante procesos sistémicos, los procesos de diferenciación resultantes. Estos surgen de la interacción intersubjetiva (talentos genéticos y condiciones culturales). La cismogénesis o *schismogenesis* se direcciona para dos movimientos fundamentales: complementaridad y simetría, y avanza más allá de los modelos padronizados, en la búsqueda de disonancias.

Bateson (2011) compara la teoría de esos procesos de diferenciación, con la afección que durante su infancia la conducía a hallar tréboles de cuatro hojas. Es un aspecto que le llamaba mucho la atención. La autora reflexiona que lo importante de este modelo perceptivo está en mostrar como las personas aprenden a observar tanto la armonía como a disonancia.

## 5 La Mirada Antropológica y los Otros

La mirada antropológica va más allá de la realización de una etnografía, por eso no puede reducirse a un método y menos a un método etnográfico. La historia de la antropología académica, en diferentes contextos siempre tuvo por preocupación la cuestión de la alteridad en sentido amplio, la cuestión del Otro. Pero hablar de ese Otro no significa como Todorov (2003) ha analizado – consustanciado con la filosofía de Levinas (Derrida; Dufourmantelle, 2003) – reconocer el otro en su alteridad radical, respetar la diferencia en cuanto diferencia. Hay varios tipos de alteridad que van desde la pesquisa extractiva al vínculo como afección, es decir lo que me afecta, lo que me implica en sentido spinoziano. El Otro se presenta bajo formas diferentes en la historia antropológica, en las teorías, en las escuelas de diferentes países, y en los métodos utilizados por ellas. Por ejemplo, a la Escuela Histórico-Cultural fundada por Boas le interesaba construir una historia cultural, desde una perspectiva particularista, al punto que el método va ser introducido en los manuales como particularismo histórico boasiano. Pero bien, algunos boasianos insistirán en la relación entre el individuo psíquico con el medio cultural, en las formas o configuraciones en las que se produce la integración entre cultura y personalidad. Para Claude Levi-Strauss se dará dentro de una unidad psíquica, con un inconsciente vacío, en otras palabras, con un sujeto descentralizado (estructuralismo). Pero vemos anteriormente aparecer ese Otro como otro idéntico, espejado en el otro occidental. Tylor “lo aparece” en su definición de cultura o civilización (en singular) dentro de los aires de familia del XIX preñado por el evolucionismo unilineal. Cuando el esquema unilineal se evidenció poroso, Tylor partió para el artilugio de las *survivors*, intentando explicar los rasgos culturales “primitivos” presentes, como residuos culturales, tal eran así las prácticas agrícolas de los aborígenes australianos (¡¡¡y de tantos otros pueblos que él ignoraba!!!). Ya Malinowski (1984) consideró el hombre como un individuo que produce medios para satisfacer sus necesidades biológicas, a través de instituciones culturales, con una visión funcional y utilitaria de la cultura. Solo que la asepsia de su método, aplicado en el Pacífico Occidental, retrotrae su teoría de la cultura, y acaba reduciéndola al microcosmos de los trobriandeses. Ese Otro trobriandés fue el hombre exótico, contemporáneo primitivo, separado en el *fieldwork* de la interacción con los Otros occidentales o civilizados.

## 6 El Vínculo – Respuesta al Círculo Etno-Metodológico<sup>2</sup>

Cuando me refiero al vínculo como llave del conocimiento, no lo hago en términos de instrumento de extracción, es decir de absoluta utilidad y unilateralidad. Ni tampoco me refiero a la empatía, o al cliché de “ponerme en el lugar del otro”, pero tampoco a su parónimo: el sentimiento o el afecto. ¡No, no es eso!, lo hago en los términos spinozianos: de lo que me afecta, lo que me aproxima y emparenta, lo que torna comunes aspectos humanos, lo que crea relación, lo común, la complicidad en medio de tantas diferencias

---

<sup>2</sup> Parafraseando Foucault *et al.* (1971), quién en la *Respuesta al círculo epistemológico* reflexiona que ver historicamente las cosas es reconocer las discontinuidades existentes entre método, teoría y verdad.

y trayectorias de vida tan distintas, lo que compone en oposición a la descomposición (Spinoza, 2007). En Spinoza los afectos colocan la diferencia con el bien y el mal como absolutos y traen lo bueno y lo malo como contextos relacionales y subjetivos de una ética. Spinoza trae el ejemplo de Kant sobre el veneno. Cuando éste se introduce en la sangre la contamina, la desvincula de su función, agrede los órganos vitales, descompone el cuerpo, su potencia desagregadora atenta contra la persistencia de esa existencia (Deleuze, 2013).

En Deleuze y Guattari (2007) el vínculo es la captura, o mejor la doble captura, doble-vínculo, doble cúpula. Como aquella que acontece entre reinos tan diferentes como el animal y el vegetal, la orquídea y la abeja. En otras palabras, hay una parte de la abeja en la orquídea y vice-versa, la polinización es un intercambio, una fecundación, una vida, otra vida naciendo.

Por eso el vínculo en términos antropológicos aproxima personas tan distintas como aquella que se acerca a otra en base a una cuestión, una pregunta. Esa pregunta puede ser una simple pregunta, o aquella introducida por un cuestionario policial, migratorio, aduanero o estadístico. En ese caso, la antropología es descomposición, es violencia como Vattimo refiere también hablando de la metafísica como tautología. Pero cuando esa pregunta genera curiosidad, deseo de saber, o dicho de otra forma, cuando la pregunta se apodera del potencial interlocutor, que demanda a quien consulta los motivos de la cuestión, surge la posibilidad del intercambio. La cuestión pasa a tener doble vía, interesa y afecta a ambos. La utilidad entra en juego. Si esto no acontece, la pregunta puede ser respondida, pero nunca se establecerá un vínculo como versión verosímil, como producción de un conocimiento; la que viene del otro, la que yo entiendo en un diálogo, que como todo diálogo es un habla cruzada o entrecruzada, con muchas líneas de fuga.

Este entrecruzamiento propio del diálogo, visitado en casos como Deleuze y Parnet (1980), Borges y Sábato (2007) y Ricoeur y Lévi-Strauss (1963), entre otros, son ideas que se atraviesan, pueden ser aún más distantes, y solo establecer un brevísimo nexo; encuentro producido en un interés puntual, como el que en el film *Snow Cake* (Evans, 2006), Sigourney Weaver que protagoniza una madre autista, se vincula con el personaje interpretado por Alan Rickman, un forastero flemático y taciturno. Ella necesita que alguien, y en un determinado horario, retire de su casa las bolsas de basura cuando pase el camión recolector. Dentro de su autismo hay un “afuera”, una salida con los pares humanos y con el mundo exterior, y este se sitúa en un episodio de rutina diaria, en una utilidad humana. Ese episodio, ese mismo contexto es lo que valida la relación entre Linda y Alex, más allá de las singularidades humanas de cada uno, es la salida a un callejón sin salida, a un doble vínculo. En otras palabras, los límites son superados por la comunicación, por un contexto, por episodios vitales que se tornan acontecimientos. En términos conectivos diríamos que la diferencia como disonancia una vez más produce comunicación.

El vínculo no es la investigación, ni supone una mejor “producción” o “validación” promovido o consolidado por el método etnográfico, vernáculamente reconocido como un “estar ahí”. El vínculo se “compone” si, en un espacio y un tiempo compartido, pero no necesariamente producido por la mera presencia, ni por el registro audiovisual, ni aún por la sagacidad, habilidad técnica y teórica de un experimentado investigador.

Por eso es gratuito decir que el vínculo no importa en un abordaje disciplinar antropológico, como una colega mencionó en su investigación con militares. ¿Qué tengo en común con ellos?, ¿qué tipo de vínculo podría tener?, argumentó. ¿Acaso esa posición estaría condicionada por un campo realizado junto con personas relacionadas, de forma directa o indirecta, con procesos de autoritarismo de Estado, y de desaparición forzada?

Sobre esa asertiva pensamos que más allá de las diferencias ideológicas, o mejor por las propias diferencias ideológicas, si no existiera un espacio vincular, algo que afecta a ambos, ninguno de los dos, el antropólogo y el militar entrevistado, estarían frente a frente, in-front...

## 7 Los Oficios: inutilidad y satisfacción simulada

*El balsero me dejó del otro lado del arenal. Arenal con mesas y sombrillas a centímetros del agua. No me detuve y caminé por la orilla derecha, y ya lejos de las mesas con turistas, o de los picnics improvisados, y entre sí distantes, llegué al extremo, a una punta de la bahía. [...].*

De ahí mi caída en el pensamiento de las especificidades, y su desprecio convicto por los fundamentos. La inutilidad de la antropología también siendo fundamentalmente método etnográfico. Si, como un “juguete rabioso”, esa inutilidad de los oficios narrada a fuego lento por el escritor argentino Roberto Art (1993), la oblicuidad y su retórica retorcida del hacer, de su obsesión en el desviar.

La antropología simula muchas cosas, simula que no sabe, simula que tiene narrador, seres curiosos y desprejuiciados, metafísica del habla y del discurso.

Pero no todo es simulación, hay que buscar esos seres transversales y laterales como Bateson (1998) que desarrollan una interesante teoría de los perfiles entendida como lados y márgenes a partir del modelo de la entomología, y de filósofos de la inmanencia como Lévi-Strauss (2000), en su discusión sobre el sentido y la nada, en ocasiones debatido con Paul Ricoeur y siempre presente en sus obras y entrevistas publicadas en diversas revistas<sup>3</sup>.

## 8 La Antropología Divergente en la Actualidad Cardinal

Una antropología divergente debería también como observaba Nietzsche (2003) hacer un poco el “oficio” de fisiólogo, o mejor de “nuevo fisiólogo”. Ver por dentro los discursos oficiales de la disciplina, en particular aquellos que colocan en la vanguardia temas como descolonización con foco en el sur. Y eso vale tanto para las narrativas venidas del sur, del norte, del este o del oeste. Además, como señaló Guigou (2019) hay muchos sures como muchos nortes. No es una posición cardinal el foco de la descolonización sino las prácticas en la cual se apoya, los referentes que trae a mención determinado régimen discursivo. Por tanto, una antropología que presuma de ser descolonizadora o pensada desde el sur me despierta mucha sospecha, ya que en esa fórmula tautológica surge

---

<sup>3</sup> “No me inquieta disolverme en la nada”. En: Revista Humboldt, n. 129. 70-73. 2000. La nada (rien) es el final del último capítulo del Pensamiento Salvaje. Se inscribe en una visión inmanente, más próxima al budismo que al nihilismo (Ricoeur; Lévi-Strauss, 1963).

una nueva forma autoritaria, característica del humanismo proyectado por quien habla, por quien dice “tienes razón sobre tus derechos, pero deja que yo hablo por ti”. Pienso incluso que algunos investigadores del norte deberían buscar allí y no en el sur las pistas de una epistemología descolonizadora, porque allí se encuentran la monumentalidad, los documentos y los discursos que actualizan hasta el presente el triunfalismo colonial.

Los humanismos sostienen en sus diferentes formas una pretensión romántica de encarnar el otro, o de colocarse en el lugar del otro, constituyéndose en un “otro paradidéntico”. Una empatía que simula las asimetrías históricas de los pueblos conquistadores sobre sus ex – colonias, tal como las que irrumpen entre antropólogos y indígenas, entre caucásicos y negros. Otra asimetría simulada es el “otro occidente” como producción latinoamericana, pese a que los europeos una y otra vez marcan sus fronteras con los que habitan en el Atlántico Sur. Para ellos siempre serán “sudacas” aunque sean perfectos caucásicos, rubios de ojos azules (Guigou, 2019).

También la exageración y concentración congresista-corporativa de estudios de género velan una preocupación mayor por el género, que por la especie. El peso dado al lado de una especie y retirado sobre la continuación de esa especie, los derechos de los antecesores sobre los descendientes. Inequívocamente el campo de poder se demarca con el auspicio de un territorio moral que busca una inversión, pero que no se sale de la subordinación.

En base a lo dicho, una antropología divergente debería ir en dirección contraria a lo que la antropología ha cultivado en nombre de su prerrogativa sobre el discurso del Otro – o también “alteridad presurizada”–, consistente en hablar del Otro y hablar por el Otro. Lo contrario para el caso es fundamentalmente verme afectado por el Otro a partir de un vínculo generado en el espacio y tiempo vivido entres quienes lo comparten.

## Referencias

- ALVES, André **Os Argonautas do Mangue**: Precedido de Balinese Character (re-visitado) por Etienne Samain. São Paulo: Editora da Unicamp, 2004.
- ART, Roberto. **El juguete rabioso**. Buenos Aires: Espacio Editorial, 1993.
- BASINI, José. “As metodologias socioespaciais e a descentralização do conhecimento. MAO – MON: Cidades em perspectiva”. In: BASINI, J. *et al.* (org.). **Os estudos socioespaciais: Cidades, Fronteiras e Mobilidade Humana**. Manaus: Editora Universidade do Amazonas, 2015. p. 39-65.
- BASINI, José. Nomadismo disciplinar [ou] o eterno retorno. In: COLOQUIO REALIZADO EN EL NÚCLEO DE ESTUDOS AMAZÔNIA INDÍGENA – NEAI, Universidade Federal do Amazonas, Faculdade de Direito, Manaus, (Inédito) 2016. **Anais [...]**. Manaus, 2016.
- BASTIDE, Roger. “Introdução”. In: BASTIDE, Roger. **Antropologia Aplicada**. São Paulo, Editora Perspectiva, 1979. p. 1-8.
- BATESON, Gregory. **Steps to an ecology of mind**. New York: Ballantine Books, 1972.
- BATESON, Gregory. Experimentos en el pensar sobre material etnológico observado. In: BATESON, Gregory. **Pasos hacia una ecología de la mente: una aproximación revolucionaria a la auto-comprensión del hombre**. Buenos Aires: Lohlé – Lumen, 1998. p. 99-113.

- BATESON, Mary Catherine. "Sex and Temperament"; "Participant observers". In: BATESON, Mary Catherine. **With a daughter's eye: a memoir of Margaret Mead and Gregory Bateson**. New York: William Morrow and Company, 1984. p. 67-106.
- BATESON, Mary Catherine. **Margaret Mead y Gregory Bateson: recordados por Mary Catherine Bateson**. Barcelona: Gedisa, 2011.
- BORGES, J. L.; SÁBATO, E. **Diálogos**. Buenos Aires: Orlando Barone Emecé Editores, 2007.
- BOURDIEU, Pierre. "A identidade e a representação. Elementos para uma reflexão crítica sobre a idéia de região". In: BOURDIEU, Pierre. **O poder simbólico**. Lisboa: Bertrand Brasil; Difel, 1989. p. 24-52.
- CLIFFORD, James. "As fronteiras da antropologia. Entrevista com James Clifford". **Boletim da Associação Brasileira de Antropologia**, Rio de Janeiro, 1994.
- CLIFFORD, J.; MARCUS, G. **Retóricas de la antropología**. Madrid: Ediciones Jucar, 1991.
- CRAPANZANO, Vicent. "Dialogo". In: CRAPANZANO, Vicent. **Anuário Antropológico 188**. Brasília DF: Editora Universidade de Brasília, 1991a. p. 59-80.
- CRAPANZANO, Vicent. "El dilema de Hermes: La máscara de la subversión en las descripciones etnográficas". In: CLIFFORD, James; MARCUS, George E. (ed). **Retóricas de la Antropología**. Madrid: Jucar Universidad, 1991b. p. 91-122.
- DAMÁSIO, António. **Em busca de Espinosa: prazer e dor na ciência dos sentimentos**. São Paulo: Companhia das Letras, 2004.
- DELEUZE, Gilles. **En medio de Spinoza**. Buenos Aires: Cactus, 2008.
- DELEUZE, Gilles. **Spinoza: Filosofía Práctica**. Buenos Aires: Tusquets Editores, 2013.
- DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil platôs: Capitalismo e esquizofrenia**. São Paulo: Editora 34, 2007. v. 5.
- DELEUZE, G.; PARNET, C. **Diálogos**. Valencia: Pré-textos, 1980.
- DERRIDA, J.; DUFOURMANTELLE, A. **Falar da hospitalidade**. São Paulo: Escuta, 2003.
- EVANS, Marc. **Um certo olhar Snow Cake**. Filme. 112 min. Canadá; Inglaterra: Revolution Films; Rhombus Media, 2006.
- FEYERABEND, Paul. **Contra o método**. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1977. (Título original: Against method).
- FOUCAULT, Michel. "Entrevista a Michel Foucault". **Revista Actuel**, Paris, n. 14, 1971.
- FOUCAULT, Michel *et al.* "Sobre a arqueología das ciências: resposta ao círculo epistemológico". In: FOUCAULT, Michel *et al.* **Estruturalismo e teoria da linguagem**. Petrópolis: Vozes, 1971. p. 19-56.
- ERIKSON, P.; GHASARIAN, C. "Un campo de 35 horas...". In: GHASARIAN, C.; ERIKSON, P. **De la etnografía a la antropología reflexiva: nuevos campos, nuevas prácticas, nuevas apuestas**. Buenos Aires: Ediciones del Sol, 2008. p. 105-132.
- GEERTZ, Clifford. "Do ponto de vista dos nativos: a natureza do entendimento antropológico". In: GEERTZ, Clifford. **O saber local: novos ensaios em antropologia interpretativa**. Petrópolis: Vozes, 2004. p. 85-107.
- GIDDENS, Anthony. **As conseqüências da modernidade**. São Paulo: Unesp, 1991.
- GUIGOU, L. Nicolás. "Antropologías del sur. Flujos comunicacionales, discursos y modalidades de producción del conocimiento antropológico: más allá o más acá del colonialismo". In: CONFERENCIA DE APERTURA, Porto Alegre: XIII RAM. Antropologias do Sul, 2019. **Anais** [...]. Porto Alegre, 2019.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. **El pensamiento salvaje**. México – Buenos Aires: FCE, 1964.

LÉVI-STRAUSS, Claude. “No me inquieta disolverme en la nada”. **Revista Humboldt**, Berlín, Goethe Institut. Inter Naciones, n. 129, p. 70-73, 2000.

MALINOWSKI, Bronislaw. **Una teoría científica de la cultura**. Madrid: Editorial Sudamericana, S.A., 1984.

NIETZSCHE, Friedrich. **Ecce homo**: como alguém se torna o que é. São Paulo: Companhia das Letras, 2003.

NIETZSCHE, Friedrich. **The gay science**. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.

PRAT, Mary Louise. “La antropología y la desmopolización del pensamiento social”. In: GRIMSON, A.; NOEL, G. **Antropología ahora**: debates sobre la alteridad. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011. p. 49-60.

RAMOS, Alcida Rita. “Por una antropología ecuménica”. In: GRIMSON, A.; NOEL, G. **Antropología ahora**: debates sobre la alteridad. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011. p. 97-124.

RICOEUR, P.; LÉVI-STRAUSS, C. “Réponses a quelques questions. Entretien avec Claude Lévi-Strauss”. **Revista Esprit**, [s.l.], n. 322, p. 628-653, 1963.

ROSALDO, Renato. “La narrativa en la etnografía: el imaginario asimétrico, el punto de vista y la desigualdad”. In: GRIMSON, A.; NOEL, G. **Antropología ahora**: debates sobre la alteridad. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011. p. 61-68.

SPINOZA, Benedictus de. **Ética**. Belo Horizonte: Auténtica Editora, 2007. (Edição bilingüe latim/português).

TAUSSIG, Michael. “Montagem”. In: TAUSSIG, Michael. **Xamanismo, colonialismo e o homem selvagem**: um estudo sobre o terror e a cura. São Paulo: Paz e Terra, 1993. p. 406-417.

THIOLLENT, Michel. **Crítica metodológica**: investigação social e enquete operaria. São Paulo: Polis, 1980.

TODOROV, Tzvetan. **A Conquista da América**. São Paulo: Martins Fontes, 2003.

### José Exequiel Basini Rodríguez

Profesor Asociado IV del Departamento de Antropología y Posgrado en Antropología Social de la Universidad Federal de Amazonas, Brasil. Profesor colaborador en el Departamento de Filosofía de la misma institución. Coordinador del Laboratorio de Estudios Panamazónicos – Investigación e Intervención Social – LEPAPIS-UFAM. Licenciado en Filosofía (UNC-1989) y Ciencias Antropológicas (UdelaR-1996), maestría y doctorado en Antropología Social (UFRGS-1999 y 2003). Estancia postdoctoral en Epistemologías Espaciales Comparadas (ETSAS-US-2016-2017). Actualmente realiza estudios sobre migrantes temporales como profesor invitado por la Université de Quebec, Uqo, (2022-2023) Tiene experiencia en el área de la antropología indígena, con énfasis en la teoría del mito acción, estudios socioespaciales y etnografías de intervención, trabajando principalmente en los siguientes temas: pueblos tradicionales, fronteras y geopolítica, pueblos indígenas y estados nacionales, estética territorial, cosmología y alteridades indígenas, urbanismo y movilidad humana, antropología reflexiva y calidad de intervención, estudios de los pueblos panamazónicos.

Endereço profissional: Universidade Federal do Amazonas. Instituto de Ciências Humanas e Sociais, Departamento de Antropologia, Laboratório Panamazônico, Av. Rodrigo Octavio Jordão Ramos, n. 1.200, Coroado I, Manaus, AM. CEP: 69067-005.

E-mail: josebasini@ufam.edu.br

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0982-7843>

### Como referenciar este artigo:

RODRÍGUEZ, José Exequiel Basini. Nomadismo Disciplinar, [o] el Eterno Retorno – Pasos para una Antropología Divergente. **Ilha – Revista de Antropología**, Florianópolis, v. 26, n. 1, e93899, p. 162-175, janeiro de 2024.